

No se dejaron hacer gran cosa, los astados de Vistahermosa

Por ENRIQUE GUARNER

Desde tiempo inmemorial la cornamenta de los toros ha sido objeto de estudio y de acuerdo con la posición que guarda recibe distintos nombres. Por ejemplo, decimos que un burel presenta sus pitones bien colocados cuando son de buen tamaño y siguen la dirección natural. Por el contrario, designamos a ciertos cornúpetas como mal armados cuando las astas resultan defectuosas. Astifino es el burel

nominamos cubeto al toro.

Ayer en la Plaza México se lidió un encierro con toda la barba que procedía de Vistahermosa y podemos afirmar que se trató de una corrida bellamente presentada, puesto que todos los bovinos contaban con las cornamentas desarrolladas que debe portar el VERDADERO TORO DE LIDIA. A algunos de estos animales los aplaudimos desde su salida y todos ellos sin excepción embistieron con fuerza ante los varilargueros, los

su siguiente actuación.

Juicio crítico

Ante una entrada que apenas sobrepasa la mitad de la plaza hicieron el paseo de cuadrillas: Guillermo Capetillo y Federico Pizarro de blanco y bordados de oro y plata. Pedrito de Portugal se atavió de azul purísima y dorado. Después del desfile se rinde homenaje al ganadero Valentín Rivero y a don Moisés Cossio, quien fuera propietario del coso por su reciente deceso.

El Ganado

Se lidió una corrida de Vistahermosa cuyo propietario es don Jorge Barbachano Ponce y que procedía de la ex-hacienda de Pozo Hondo en Guanajuato. Los seis astados estaban muy bien presentados, elemento esencial en la fiesta y con el cual cumplió el ganadero. Asimismo los toros eran demostración de bravura al tomar 11 puyazos recargando con sus cuartos traseros y hasta ocasionaron un tumbo. De su belleza nadie podemos dudar e incluso los dos colorados resultaban verdaderos cromos, siendo aplaudidos desde su salida. Sin embargo, los picadores abusaron en su labor valiéndose del estira y afloja, así como de todo tipo de subterfugios, dejándolos exangües y carentes de fuerza durante el último tercio. Esto no quiere decir que fueran todos de buen estilo, sino que mantuvieron su aspereza, pero hago constar que se les pudo haber sacado mejor partido. Pormenorizándolos, el que abrió plaza era noble y tenía excelente recorrido, pero fue desperdiciado sin remedio por Capetillo. El segundo de gran belleza quedó reparado de la vista y Pizarro demostró una gran incapacidad al no encontrar nunca la distancia en la que se podrían haber extraído algunos pases. El tercero gazepeaba sin cesar y Pedrito supo torarlo de acuerdo con las circunstancias. Cornalón y muy grande resultó el cuarto que cortaba sus embestidas obligando a que cundiera el miedo del artista que lidió al célebre "Gallero". El quinto nunca humilló e hizo pasar apuros a Pizarrito. Cerró plaza

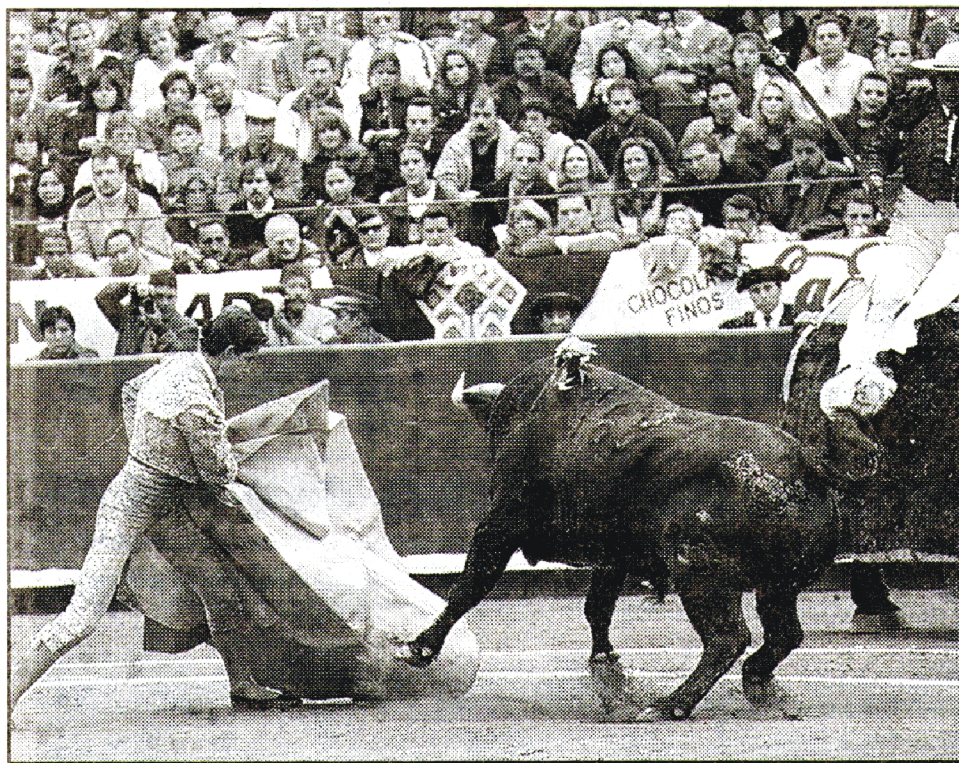


Foto: Javier Sánchez

De lo poco sobresaliente de la tarde de ayer en la Plaza México quedó la bella tijerilla ejecutada por Pedrito de Portugal para colocar a "Conejo", tercero de la tarde frente al picador.

que ostenta cuernos agudos, y cornigordo es el que los que los tiene demasiado gruesos. Cornalón será el animal con pitones excesivamente grandes, en tanto que cornicorto resultará el que los posee diminutos. Llamamos veleta a aquel que los tiene dirigidos hacia arriba. El defecto de ser capacho se produce por una encornadura cerrada y hacia adentro. La playera muestra sus puntas atrás y la brocha es la que llamamos abrocada. Cuando éste desperfecto se intensifica de-

cuales se excedieron en su labor sangrándolos en demasía, ocasionando que en el tercer tercio se pararan y embistieran a regañadientes. El mejor fue el primero, terriblemente desaprovechado por Guillermo Capetillo. En relación a Pizarro diré que no le vimos progreso alguno después de su campaña española y que sigue totalmente empantanado. Por último Pedrito de Portugal dejó sabor a torero cumpliendo con su labor y manteniendo el interés por volverlo a ver en



Foto: Javier Sánchez
Gran desencanto causó entre los aficionados la mal llamada "corrida del arte" en la cual éste no surgió más que en algunos momentos de la actuación de Pedrito de Portugal. En la gráfica vemos larga de rodillas con la que Federico Pizarro recibió al segundo de la tarde.

Información en página 2

un burel sin fijeza y distraído al que el portugués toreó con talento.

No reseño los animales de regalo, porque además de que demeritan el espectáculo ni siquiera están reseñados, dando lugar a una fiesta falta de seriedad donde ni siquiera se respeta el Reglamento. Lo que está aconteciendo es semejante a que en un partido de tenis o de fútbol, una vez terminados los puntos o el tiempo, el perdedor decidiera prolongar el partido hasta que obtuviera algún triunfo. Creo que los "encores" han desaparecido de la mayoría de los teatros importantes, pero en la Plaza México están en auge por la megalomanía del empresario.

Guillermo Capetillo

La faena de Capetillo a "Gallero" fue hace casi cuatro años y desde entonces este torero (?) se ha dedicado a tomarnos el escaso pelo que nos queda en más de 10 corridas. Cada vez que sale a la Plaza México, se le sigue anunciando como a un artista, cuando en realidad no existe en él la menor inspiración o estética. Ayer no fue la excepción y recibió al bravo y noble "Montañez" con 505 kilos con lances retrocediendo y otros tropezados. La faena de muleta resultó desangelada, con gran movimiento en los pies y completamente desligada. La desconfianza de Guillermo era tal que la excepción resultaba ser que le saliera algún buen pase. Mató de pinchazo, entera trasera y descabello escuchando división de opiniones. Peor si cabe estuvo con "Tostado" con 510 por peso y que poseía los pitones velotes y astifinos, por lo que nuestro "Picasso" del toreo no quiso ni verlo en "pintura" demostrando mayor cobardía que un desertor del ejército italiano en el frente ruso. Mató de media cuarteando y dos descabellos por lo que le pedí que le concedieran una oreja.

Federico Pizarro

El gran Pizarrito no recuerda en lo más mínimo al célebre conquistador del Perú, sino que obtuvo su apellido de la palabra vasca "pizcarria" que significa piedra que fácilmente se



Foto: Javier Sánchez

El inicio de la faena con el sexto llamado "Moro" por Pedrito de Portugal fue valiéndose de una vitolina.

quiebra. Su actuación de ayer no deja lugar a dudas puesto que no le vimos sólo pase que valiera la pena y entre el diestro que lidió a "Consentido" de Xajay en 1995 y el actual existe la misma distancia que de la Tierra a la estrella Alfa Centauro. Federico se enfrentó en primer lugar a "Lamparillo" con 540 kilos que recordaba al famoso toro del Duque de Veragua, lidiado por Gaona en 1921, pero no vimos nada que valiera la pena a excepción de una larga de rodillas y después demasiadas dudas para torear a un burel deslucido, al que nunca citó de largo dándole la distancia indicada por su falta de visión. Mató de estocada caída escuchando pitos. Menos si cabe vimos con "Campero" con un peso de 500 kgr., donde surgieron absurdas navarras a un burel huído que hacía que Pizarro se viera ridículo dando vueltas como si fuera un trompo. La faena de muleta resultó la esperada y el mejor resumen lo dió un espectador que gritó: ¡Herrerías: que bonitos toreros nos puso!. La actuación de nuestro artista (?) finalizó con media caída.

Pedrito de Portugal

Fue el único que supo colocarse en el ruedo sacándole los pases que

tenían a dos bureles que no se prestaban a lucimiento y extrajo largos y templados muletazos demostrando oficio y que en México ha sabido colocarse entre los mejores diestros que nos visitan. Se enfrentó en primer lugar a "Conejo" con 506 kilos que recordaba al célebre semental del Marqués de Saltillo que inició la ganadería de San Mateo en nuestro país. Pedrito lo recibió con tres bonitos lances, dos chicuelinas lentas y toreando rematadas con una revolvera. También valió la pena la preciosa tijerilla con la que colocó al burel ante el picador. La faena de muleta fue de gran calidad con estupendos doblones, trinchera y el de pecho. Las series en redondo no se completaron lo deseado porque el burel punteaba, pero aún así vimos una excelente dosantina y largos naturales. Mató de entera desprendida y certero descabello escuchando fuerte ovación en el tercio. El que cerró plaza se llamaba "Moro" con 538 por peso y el portugués mostró profesionalismo en todo momento sobresaliendo redondos en cámara lenta. El toro lo buscaba pero el diestro con gran habilidad se quitaba las cornadas sin inmutarse lo más mínimo. Mató de dos pinchazos y entera recibiendo la aprobación final del público en los medios.